



## **Palabras de Bienvenida**

Queridos hermanos, en nombre de nuestro Seminario, les doy la más cordial Bienvenida a esta comunidad formativa que nos acoge cálida y fraternalmente para celebrar juntos este acto inaugural con el que abrimos, de manera formal, el presente año académico-formativo.

Agradecemos inmensamente la presencia de nuestros Obispos: Mons. Francisco Ozoria Acosta, Arzobispo de Santo Domingo y primer responsable de la dirección de esta alta casa de estudios, Mons. Diómedes Espinal de León, Obispo de la Diócesis de Mao Montecristy y Presidente de la Conferencia del Episcopado Dominicano, Mons. Benito Ángeles Fernández, Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Santo Domingo, Mons. Jesús María de Jesús Moya, Obispo Emérito de la Diócesis de San Francisco de Macorís. Gracias por su apoyo y estímulo en la misión que nos encomiendan.

Le damos la más cordial bienvenida al Rvdo. P. Florián Colamas, Rector del Seminario Redemptor y Mater, y al Rvdo. P. José Apolinar Castillo, Rector del Filosofado de Santiago, y demás formadores que nos acompañan, así como a todos nuestros hermanos sacerdotes diocesanos y religiosos.

Sean muy bienvenidos los docentes, de manera especial, los que en este día se integran al claustro de profesores.

Es oportuna la ocasión para presentarles los nuevos formadores, ellos son: el Rvdo. P. Cecilio De los Santos quien estará al frente del curso de segundo de teología y el Rvdo. P. Cristian Quezada Durán formador inmediato de los de segundo de teología y ecónomo.

Iniciamos un nuevo período formativo con esperanzas y expectativas, pues cada año tiene su propio ritmo y trae consigo gozos y alegrías, desafíos y riesgos que hemos de afrontar confiando en la misericordia de Dios que en su divina providencia nunca nos abandona en la delicada tarea de formar pastores según su corazón.

En otro orden, según los datos suministrados por el decanato, tenemos una matrícula de 159 seminaristas: 91 diocesanos y 68 pertenecientes a otras 10 comunidades de formación.

Dado que en el próximo mes de noviembre se cumple el primer centenario de la publicación de la carta apostólica del Papa Benedicto XV, *Máximum Illud*, y a que la Santa Sede nos está pidiendo tomarla en cuenta en la acción pastoral de toda la Iglesia, nos hemos inspirado en este documento para orientar la formación de este período 2019-2020 poniendo el acento en la misión como nota esencial de la Iglesia y condición fundamental de todo cristiano. De ahí que el lema que hemos elegido rece así: “Con el Evangelio en el corazón somos alma de la misión.”

Que Jesús, Buen Pastor, disponga e ilumine nuestras mentes y nuestros corazones para que este año formativo nos renovemos a la luz del Evangelio y que el Espíritu Santo dirija nuestros pasos para así poder ser los discípulos misioneros que necesitan la Iglesia y el mundo.

Rvdo. P. José Amable Durán

Rector